

FUERTES, J. L., LÁZARO, M., ZORROZA, M. I. (eds.), *Pasiones y virtudes en la época del Greco*, Pamplona: EUNSA, Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista. 2016, 241 pp. ISBN: 978-84-313-3135-1.

El Greco es símbolo no solo de la pintura renacentista, sino de una época. Época que se abre a través de un nuevo espíritu donde florecen cambios políticos, teológicos, científicos, técnicos, sociales y culturales condensados en la Reforma protestante, el Concilio de Trento y el llamado “Siglo de Oro” español. Este nuevo espíritu que abre una nueva época lleva implícito una nueva idea del ser humano y del cosmos.

Reflexiones que integran una mirada hacia la existencia y las pasiones junto con la mística serán las que introduzcan nuevas notas en el orden constituyente conocido como Edad Moderna. A modo de ejemplo la reflexión sobre el derecho de gentes llevado a cabo por los intelectuales de la Escuela de Salamanca en torno al descubrimiento del Nuevo Mundo serán pilares fundamentales para los futuros derechos humanos.

Son este tipo de reflexiones sobre el Greco y su época lo que expresa el presente libro con la publicación de algunos de los trabajos desarrollados en el marco del I Encuentro Internacional de Historia del Pensamiento *Las pasiones y virtudes en la Época de “El Greco”* para conmemorar el IV centenario de su muerte (1614-2014).

El libro está compuesto por trece capítulos que nos adentran en la citada época, sabiendo reconstruirla admirablemente desde ese tránsito del Renacimiento a la época y filosofía moderna y

la nueva representación que significa la pintura del Greco.

Es así como la apertura de *Pasiones y virtudes en la época del Greco* a cargo del Catedrático José Luis Fuertes nos sumerge en la *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre* de Miguel Sabuco. Ese nuevo humanismo que yendo más allá de la escolástica integra una revaloración de los saberes humanos a través de la revisión de las pasiones y virtudes en una concepción actualizada del estoicismo que descubre la excelencia y grandeza en la propia finitud y fragilidad del ser humano. Por parte de José Félix Álvarez y Manuel Lázaro Pulido se lleva a cabo un fino análisis lingüístico de las homilías del franciscano Alfonso de Castro. Este estudio se efectúa introduciendo la novedad de los análisis del procesamiento computacional del lenguaje natural del entorno *Python*.

Como bien se ha mencionado, se trata de una época que se está constituyendo, donde hay una tensión entre lo viejo y lo nuevo, y es en ese proceso de cambio donde la tradición muta para devenir en algo diferente. En este sentido, Juan Fernando Sellés nos regala una síntesis de la teoría tomista de las pasiones, sustrato de lo que devino en el nuevo humanismo. Al igual que también fue puente entre “mundos” el pensamiento de Domingo de Soto –perteneciente a la Escuela de Salamanca– y que es examinado por Jean-Paul Coujou, quien nos habla del fundamento ontológico de lo político en dicho pensador, mostrándonos la base transformadora de la organización socio-política de la época a través de una renovación de la pregunta por el ser del humano y su libertad.

Otro acercamiento al espíritu de la época se muestra a través de las conexiones

entre el Greco y fray Luis de León expuesto por María Martín Gómez. Daniel Heider, por otra parte, nos adentra en las conexiones y diferencias entre en pensamiento de Tomás de Aquino y la metafísica de Francisco Suárez lo que nos posibilita comprender las novedades que trajo el llamado “suarismo”. Por su parte, Mário S. de Carvalho nos adentra en la ontología de la compasión que contiene el pensamiento de Amador Arrais.

Una clave más para la comprensión de esta nueva etapa es la irrupción del escepticismo, que en este libro queda esclarecida con el trabajo sobre Francisco Sánchez “el Escéptico” llevado a cabo por Maria da Conceição Camps. Otro de los hitos de la Escuela de Salamanca –clave en la época del Greco y “rescatado” por autores como Schumpeter o Hutchinson– fue la reflexión sobre los fundamentos de la economía atendiendo a la naturaleza humana donde se apelaba a las funciones que cumplían las pasiones. Se trata, pues, de un reconocimiento de los orígenes de las herramientas conceptuales del inicio de la economía clásica y que, en este libro, nos desarrolla M^a Idoya Zorroza atendiendo a las relaciones entre economía y moral que tienen la usura y la codicia sobre los cuales reflexionó Francisco de Vitoria.

Si la Edad Moderna se caracteriza por algo –en lo referente a la filosofía– es por ser una época en la cual el sujeto cognoscente se establece como núcleo. Es así que no podía faltar una reflexión al respecto y que Emanuele Lacca nos ofrece a través de la figura de Juan Sánchez Sedeño y la intencionalidad lógica como comprensión y explicación de las condiciones de posibilidad del conocimiento verdadero.

Se cierra el libro con las aportaciones de Alicia Villar Ezcurra e Ignacio Verdú Berganza quienes llevan a cabo una reflexión sobre las pasiones en Pascal y Montaigne, así como la del propio autor de esta reseña que lleva a cabo una interpretación de la mística centrándose en San Juan de la Cruz y mediada por la meditaciones de Eduardo Nicol sobre misticismo y realismo.

Las Pasiones y virtudes en la época del Greco se trata, pues, de un libro rico en perspectivas elaborado por una pluralidad de espléndidos trabajos que se complementan, ofreciendo una nítida y segura radiografía de la época de uno de los grandes pintores del manierismo. Y acercarse así a la consideración de las pasiones y virtudes implica conocer un poco más del nacimiento de la Europa moderna y de su historia intelectual.

Francisco Javier Cortés Sánchez
Universidad de Salamanca